

MENOS DEMAGOGIA

Estamos en elecciones, no hay duda. Este periodo es el indicado para que los partidos políticos den a conocer sus propuestas, parece lógico; por eso todos los días nos despertamos con ellas y en algunos casos con debates.

Éste es mi caso, en una emisora debatían, un diputado socialista y una senadora popular, sobre emigración. Hasta aquí todo normal, lo chocante es que la popular para defender el contrato propuesto por el PP para los extranjeros utilizó como argumento la lapidación y la poligamia.

Es cierto que las leyes de nuestro país castigan ambas cosas, también es cierto que en algunos países del tercer mundo se dan, pero no es menos cierto que los emigrantes que acuden a nuestro país no lapidan a nadie y por tanto parece absurdo usarlo como argumento.

A no ser que el argumento tenga el trasfondo, que me atrevo a calificar de inmoral, de crear miedo, alarma social y sobre todo xenofobia; después de la legislatura vivida por el PP en la que el eje de su política ha sido la descalificación y la mentira aunque el efecto que produjese fuese la crispación, ya no me extraña tanto lo oído a la senadora popular.

Rotura de España, venta de ésta a los terroristas, entreguismo del gobierno a los nacionalistas, son muestras de las afirmaciones de la derecha en estos años. Son muestra de cómo deformar la verdad para conseguir votos.

Este es un país tranquilo, demócrata y que vive en paz, entonces ¿porqué buscan dividirnos y enfrentarnos?.

Todo emigrante que llega a nuestro país lo hace por la necesidad de trabajar, comer y ayudar a los suyos. Los trabajos que encuentran son los que ya no queremos y acaban viviendo en casas que nosotros rechazamos. El gobierno tiene una obligación, que se cumplan las leyes y ellos tienen otra, cumplir las leyes.

Íberos, celtas, cartagineses, romanos, visigodos y árabes fueron los primeros emigrantes que vinieron a la Península. Gracias a ellos somos el país que somos y tenemos la riqueza cultural que tenemos. Nos hicieron grandes como nos harán los que ahora vienen, con una diferencia, aquellos traían espadas y lanzas; estos traen las manos y la voluntad para trabajar.

Los partidos políticos han de tranquilizar a los ciudadanos, por eso hay que decir la verdad, pero sobre todo no utilizar este tema para alarmar y así lograr votos. El hambre y la necesidad es algo con lo que no se juega, al igual que con la convivencia ciudadana. Pero el PP parece no entenderlo.

Julián Simón de la Torre, candidato al Senado